

ESTALLIDO SOCIAL DE CHILE (2019-2020). CLAVES PARA ENSEÑAR LA TEMÁTICA DESDE UNA PERSPECTIVA CONTROVERSIAL EN LA FORMACIÓN DEL PROFESORADO

REVOLTA SOCIAL NO CHILE (2019-2020). CHAVES PARA ENSINAR O TEMA A PARTIR DE UMA PERSPECTIVA CONTROVERSA NA FORMAÇÃO DOCENTE

Humberto Álvarez Sepúlveda

Doctor en Sociedad y Cultura por la Universidad de Barcelona (Barcelona/España). Profesor en la Universidad Católica de la Santísima Concepción (Concepción/Chile). E-mail: halvarez@ucsc.cl. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-5729-3404>.

Recebido em: 18 de outubro de 2023

Aprovado em: 18 de dezembro de 2023

Sistema de Avaliação: Double Blind Review

RPR | a. 21 | n. 1 | p. 153-169 | jan./jun. 2024

DOI: <https://doi.org/10.25112/rpr.v1.3307>

RESUMEN

En este artículo se desarrollan lineamientos didácticos que permitan al cuerpo académico formar a los futuros profesores de historia para que sean capaces de enseñar, en forma controversial, el estallido social de Chile a las nuevas generaciones de alumnos y alumnas. Para lograr este propósito, se describe el contexto histórico de auge y crisis de la revuelta popular ocurrida entre el 18 de octubre de 2019 y finales de 2020, se examina la integración de la historia reciente asociada al estallido social en el currículum chileno y, por último, se analizan los principales aspectos didácticos que se deben considerar al momento de incorporar la enseñanza del proceso histórico consignado en la formación del profesorado de historia. Metodológicamente, este trabajo es una investigación documental exploratoria basada en el análisis descriptivo-argumentativo de textos extraídos de las bases de datos de Redalyc, Clacso, Scopus, WoS, Scielo, ProQuest y Dialnet.

Palabras clave: Historia reciente. Estallido social de Chile. Didáctica de la historia. Currículum chileno. Formación del profesorado.

RESUMO

Neste artigo, são desenvolvidas diretrizes didáticas que permitem ao corpo acadêmico formar futuros professores de história para que sejam capazes de ensinar, de maneira controversa, o surto social de Chile às novas gerações de estudantes. Para atingir esse objetivo, descreve-se o contexto histórico do surgimento e crise da revolta popular ocorrida entre 18 de outubro de 2019 e o final de 2020, examina-se a integração da história recente associada ao surto social no currículo chileno e, por fim, analisam-se os principais aspectos didáticos que devem ser considerados ao incorporar o ensino do processo histórico consignado na formação de professores de história. Metodologicamente, este trabalho é uma pesquisa documental exploratória baseada na análise descriptivo-argumentativa de textos extraídos das bases de dados Redalyc, Clacso, Scopus, WoS, Scielo, ProQuest e Dialnet.

Palavras-chave: História recente. Surto social do Chile. Didática da história. currículo chileno. Treinamento de professor.

1 INTRODUCCIÓN

Actualmente, la formación del profesorado de historia tiene la exigencia de preparar a docentes con sólidas competencias pedagógicas y disciplinares para formar a sujetos reflexivos capaces de analizar dilemas éticos de alcance social y defender sus ideas en base a argumentos. Por este motivo, es fundamental que el profesor formador¹ reconozca la existencia de conflictos políticos, económicos y sociales y los pueda incorporar a la enseñanza de la disciplina para promover un debate plural y abierto sobre las tensiones y diferencias subyacentes en la historia reciente (AÑAHUAL; JARA, 2021; ÁLVAREZ; ESPINOZA, 2022; BARRÍA, 2022; FREIRE, 2022).

Dentro del Chile actual, el estallido social, acontecido entre el 18 de octubre de 2019 y fines de 2020, es un tema de creciente interés social y académico debido a que no solo representó la expresión de un profundo descontento contra las desigualdades sociales imperantes, sino que también fue el detonante de la crisis del modelo neoliberal instaurado por la dictadura de Pinochet (1973-1989). Este conflicto fue un despertar colectivo, un grito de la ciudadanía que exigía un cambio estructural y una reevaluación de las políticas económicas y sociales que habían prevalecido durante las últimas cuatro décadas.

Por lo anterior, el estallido social constituye un hito clave para entender el devenir histórico del país, pues permite analizar el alcance de la crisis del modelo neoliberal, la violación de los derechos humanos acaecida durante las manifestaciones, el desarrollo del proceso constituyente y la elaboración de la nueva constitución. Además, este conflicto es un proceso que deben dominar hábilmente los futuros profesores de historia, ya que la actual crisis institucional y las demandas de los nuevos actores sociales (mujeres, sectores populares, estudiantes, pueblos originarios, entre otros) ha posicionado, de forma vertiginosa, su estudio en el sistema educativo chileno y su rol en la formación de ciudadanos capaces de pensar críticamente y de participar en las decisiones políticas de la vida en democracia (FREIRE, 2000; RIVERA; MONDACA, 2013; VILLALÓN; PAGÉS, 2015; ÁLVAREZ, 2021; FREIRE, 2022).

Sin embargo, dicho objetivo se ha visto obstaculizado porque la enseñanza de la historia reciente en la universidad se ha presentado, por regla general, como un proceso neutral y ajeno a los acontecimientos políticos, ya que los saberes se enseñan como si fueran consensuales y se omiten las luchas de poder entre los académicos formadores y entre las instituciones productoras de conocimiento.

¹ Debido al uso extendido de las frases "profesor formador/ académico formador", "futuro docente/profesorado en formación" y "alumno/estudiante", se precisa la siguiente aclaración: las primeras suelen estar reservadas para citar al profesor universitario que se desempeña en las carreras de pedagogía (o sus equivalentes internacionales); las segundas se utilizan para designar a los y las estudiantes de dichas carreras; y las terceras para aludir, principalmente, a los alumnos y alumnas de educación primaria y secundaria.

En este artículo se desarrollan lineamientos didácticos que permitan al profesor formador preparar a los futuros docentes para que sean profesionales competentes en la enseñanza de la historia reciente donde tiene cabida el estallido social chileno. Esta investigación se realiza bajo la convicción de fortalecer las competencias en educación histórica del profesorado en formación y de prepararlos para asumir su rol en el decisivo contexto de post-estallido, donde prevalece la fuerte necesidad de educar a ciudadanos críticos para enfrentar el proceso constituyente, la crisis económica y la decadencia política que Chile vive desde las revueltas populares iniciadas en octubre de 2019.

Metodológicamente, es una investigación documental exploratoria (BISQUERRA, 2009; PARRAGUEZ; CHUNGA; FLORES; ROMERO, 2017) basada en la revisión de textos procedentes de Europa (fundamentalmente de España) y de América (especialmente de Chile, Brasil, Colombia y Canadá). La mayor parte de los documentos analizados son publicaciones del último decenio que fueron extraídas de las bases de datos de Redalyc, Clacso, Scopus, Wos, Scielo, ProQuest y Dialnet. Esta búsqueda se realizó a partir de las siguientes palabras clave: historia reciente, estallido social de Chile, currículum, didáctica de la historia, formación del profesorado y pensamiento histórico. Se utilizó el método descriptivo-argumentativo para analizar el tema en cuestión. El objetivo de este ejercicio, como señalan Arbeláez y Onrubia (2014), fue “verificar la presencia de temas, palabras o de conceptos en un contenido y su sentido dentro de un texto en un contexto” (p. 19).

2 ESTALLIDO SOCIAL. CONTEXTO DE AUGE Y CRISIS

Entre el 18 de octubre de 2019 y finales de 2020 se gestó el estallido social en Chile, donde se desarrollaron masivas revueltas populares a lo largo del territorio nacional contra las condiciones de vida impuestas por el sistema económico neoliberal instaurado en la dictadura de Pinochet (1973-1989). Durante las tres últimas décadas, Chile había sido presentado como un ejemplo de éxito económico basado en el libre mercado y la privatización de sectores estratégicos, pero el conflicto evidenció las consecuencias negativas de este modelo. La ciudadanía chilena demandaba un cambio profundo en el modelo económico y político del país, poniendo en tela de juicio las bases mismas del sistema neoliberal.

En este escenario, el estallido social reveló las heridas no sanadas de la dictadura, despertando un profundo cuestionamiento hacia las estructuras de poder y la falta de justicia en Chile. Las demandas por una nueva constitución y una mayor participación ciudadana reflejaron la necesidad de superar los legados autoritarios del pasado y construir un sistema más inclusivo y democrático. Por esta razón, este movimiento popular se caracterizó por su amplitud y diversidad, atrayendo a personas de todos

los ámbitos de la sociedad chilena, desde estudiantes y trabajadores hasta jubilados y comunidades indígenas.

Existen al menos dos motivos relacionados entre sí que permiten explicar el origen del conflicto. El primer factor es el predominio del modelo neoliberal que favorece el desinterés del Estado por garantizar los derechos sociales de la población como salud, educación y pensiones (REPETTO, 2016; ANIÑIR; CANDINA, 2020; AGUILERA; ESPINOZA, 2022). El segundo factor se vincula con el sistema político derivado de la constitución de 1980, el cual se basa en una democracia restringida, tutelada y regida por un Estado subsidiario (GREZ, 2019; ARAUJO, 2020; ÁLVAREZ, 2022b).

Ambos problemas suponen una profunda segregación de la población chilena según su capacidad de pago, por ejemplo, en las áreas de educación y salud porque Chile, como indica Álvarez (2022b), es uno de los países con los sistemas educativo y sanitario más costosos del planeta. Esta situación constituye un impedimento para la cohesión social, pues no solo implica la precarización de la calidad de vida de los sectores vulnerables y medios, sino que también conduce a la concentración de la riqueza en una minoría de superricos.

Frente a este escenario, la clase política tradicional ha demostrado, siguiendo a Salinas, Castellví y Camus (2020), una gran incapacidad para dar respuesta a las exigencias de la ciudadanía, lo cual ha generado el surgimiento de nuevas voces que han emergido desde las organizaciones sociales, como NO+AFP, NO+TAG y #NiUnaMenos, que capitalizaron el malestar y las demandas sociales como banderas de lucha durante las revueltas populares.

Dentro de la formación del profesorado de historia, el estallido social se presenta como un tema controversial que genera un profundo debate entre los distintos actores educativos, ya que prevalecen opiniones contrapuestas y conflictos de interés que son irreconciliables para los colectivos de izquierda y derecha porque interpelan sus ideas y activan sus memorias asociadas tradicionalmente al Gobierno de la Unidad Popular y a la dictadura de Augusto Pinochet, respectivamente.

En el contexto previsto, cabe destacar que, siguiendo a Freire (2000), la enseñanza del estallido social chileno desempeña un papel crucial en la formación del profesorado de historia, pues su contenido pedagógico controversial busca forjar una educación liberadora que empodere a los ciudadanos y fomente su participación activa en la sociedad. De este modo, desde la visión de Freire (2022), el abordaje del conflicto se vuelve especialmente relevante debido a su naturaleza transformadora que aboga por una educación histórica que no solo transmita conocimientos, sino que también desafíe las estructuras de poder y promueva la reflexión crítica sobre la realidad social.

Del mismo modo, según el planteamiento de cambio social propugnado por Freire (2014), los profesores formadores pueden fomentar el pensamiento crítico de los futuros docentes para que puedan comprender las causas y consecuencias del movimiento social. Esto implica abordar la complejidad del contexto histórico, las injusticias sociales y las luchas por la igualdad que condujeron al estallido popular. Además, se puede lograr que los educadores en formación reflexionen sobre su papel como agentes de cambio en la sociedad, alentándolos a desarrollar una conciencia crítica y a tomar acciones informadas y responsables.

3 LA INTEGRACIÓN DE LA HISTORIA RECIENTE ASOCIADA AL ESTALLIDO SOCIAL EN EL CURRÍCULUM CHILENO

La enseñanza de la historia reciente en el currículum chileno ha sido omitida desde la época de la dictadura militar de Augusto Pinochet (1973-1989) hasta la innovación curricular llevada a cabo por la reforma educativa de 1997 que buscaba instaurar una nueva historia oficial por parte del Ministerio de Educación de Chile. Sin embargo, esta iniciativa se concretó de manera efectiva con la creación de los textos escolares en 2002, aunque a nivel de aula ya se enseñaban contenidos vinculados a la historia actual a través de unidades didácticas que eran abordadas desde una perspectiva episódica y secuencial que no solían ser completadas por razones de disponibilidad de tiempo, decisión individual e institucional o comodidad del profesorado.

Posteriormente, a raíz de las movilizaciones estudiantiles acaecidas durante el periodo 2006-2009, el gobierno chileno introdujo ajustes curriculares en 2009 que derogó la ley educativa heredada de la dictadura militar de Pinochet (LOCE, 1990), que tenía un marcado carácter androcéntrico, nacionalista y neoliberal, y promulgó la Ley General de Educación (LGE, 2009). Para Álvarez (2022a), este cambio legislativo supuso una reestructuración del currículum que comenzó en 2012, el cual, para el caso de la enseñanza de historia reciente, busca que

“Los y las estudiantes conozcan el desarrollo histórico de los fundamentos sobre los que se sustenta la democracia representativa actual, y reconozcan que este sistema es la forma de organización política y de convivencia social que resguarda de mejor manera los derechos fundamentales de hombres y mujeres, y permite el respeto a los derechos humanos. Ligado a esto, se espera que los y las estudiantes comprendan que la democracia es un sistema político y social en constante elaboración, susceptible de avances y de retrocesos, tanto a nivel internacional como nacional” (BASES CURRICULARES DE 7° BÁSICO A 2° MEDIO, 2016, p. 178).

Dentro de la historia reciente, y desde un punto de vista disciplinar, el estallido social es un tema de gran interés académico que trasciende y reúne diversos aspectos claves para comprender el presente de Chile, tales como la crisis de la economía neoliberal, la destrucción del espacio público y la propiedad privada, la reivindicación de demandas por derechos sociales, la violación de los derechos humanos acaecidos durante las manifestaciones, el desarrollo del actual proceso constituyente y la redacción de una nueva constitución.

Desde la vertiente pedagógica, el estallido social es un episodio de la reciente historia chilena que debe aprender el profesorado en formación, pues la actual crisis institucional y las exigencias de los agentes históricos tradicionalmente excluidos ha relevado su importancia en la educación de ciudadanos comprometidos con la construcción de un país más democrático e inclusivo.

Lo anterior, siguiendo a Villalón y Zamorano (2018), ha reconfigurado el rol de la historia en la escuela del siglo XXI, ya que no tiene como propósito la socialización de los ideales del Estado Nación y de los grupos de poder, sino que busca promover el desarrollo del pensamiento histórico para que los estudiantes analicen fuentes de forma rigurosa y construyan sus propias narrativas históricas sobre el pasado. Así, y de acuerdo al currículum vigente, la asignatura de Historia, Geografía y Ciencias Sociales permite al alumno

Desarrollar conocimientos, habilidades y actitudes necesarias para comprender la compleja realidad social contemporánea y su devenir, para desenvolverse como un ciudadano capaz de actuar responsable y críticamente en la sociedad, y para enfrentar los desafíos del mundo globalizado (BASES CURRICULARES DE 1° A 6° BÁSICO, 2018, p. 138).

Este nuevo enfoque formativo se ha gestado fundamentalmente desde la promulgación de la Ley General de Educación de 2009 y la posterior entrada en vigencia del currículum nacional en 2012, ya que han permitido ampliar la cobertura de temáticas históricas significativas que son transversales al fenómeno del estallido social como las asociadas a movimientos sociales, subalternidades, dictaduras y derechos humanos (VALDÉS; TURRA, 2017; GAZMURI, 2017; PAGÉS; VILLALÓN; ZAMORANO, 2017; VILLALÓN; ZAMORANO, 2018; MARÍN, 2020).

Dentro de las bases curriculares de primero a sexto básico, los tópicos del Chile reciente que inciden en el estallido social iniciado en octubre de 2019 son variados y buscan que los estudiantes adquieran un sentido de identidad y de pertenencia con la sociedad. En primero básico se abordan los símbolos representativos del país y el aporte que diferentes personas han hecho a la sociedad chilena actual. En segundo básico se familiariza a los alumnos y alumnas con el estudio de las diversas contribuciones

que han realizado los pueblos originarios y los inmigrantes de distintas naciones al país, valorando su aporte a la riqueza cultural del Chile reciente. En sexto básico se examina la historia chilena actual, donde se espera que los estudiantes conozcan distintas interpretaciones sobre el Golpe de Estado de 1973 y describan los principales rasgos y contradicciones del proceso de transición a la democracia (BASES CURRICULARES DE 1° A 6° BÁSICO, 2018). En el eje de formación ciudadana de educación básica se despliegan progresivamente los focos que permiten a los educandos participar de forma activa en una sociedad democrática. A partir de primero básico, se estudia el rol de los organismos públicos y privados, desde los más cercanos, vinculados al contexto inmediato del alumnado, hasta abordar, en quinto y sexto básico, las entidades y los procesos democráticos que rigen al Estado chileno (BASES CURRICULARES DE 1° A 6° BÁSICO, 2018).

Por su parte, las bases curriculares de séptimo básico a segundo medio precisan una serie de temáticas históricas y ciudadanas que calzan dentro del Chile reciente y que contribuyen a comprender la génesis y desarrollo del estallido social. En primero medio se tratan problemáticas relacionadas con la formación económica (funcionamiento del mercado y educación financiera) y la educación ciudadana (diversidad, convivencia y medioambiente). En segundo medio se profundiza en el quiebre de la democracia ocurrido en 1973 para que los estudiantes reconozcan que se suprimió el Estado de derecho y analicen las transformaciones provocadas en la sociedad chilena por la implantación del modelo económico neoliberal. Asimismo, se estudia el proceso de recuperación de la democracia y los cambios socioculturales acontecidos desde 1990 (BASES CURRICULARES DE 7° BÁSICO A 2° MEDIO, 2016). Por último, cabe destacar que las bases curriculares de la asignatura de Educación Ciudadana, que se imparte en tercero y cuarto medio, abordan los rasgos de la democracia, el bien común, la justicia social y el desarrollo sustentable, para que los educandos puedan fortalecer las habilidades comunicativas y de argumentación que les permitan el ejercicio de la autonomía, la construcción de acuerdos y la resolución pacífica de conflictos (BASES CURRICULARES DE 3° Y 4° MEDIO, 2019).

4 CONSIDERACIONES PEDAGÓGICAS PARA INTEGRAR LA ENSEÑANZA DEL ESTALLIDO SOCIAL EN LA FORMACIÓN DEL PROFESORADO

En Chile, la Ley N° 20.903 (2016) establece un Sistema de Desarrollo Profesional Docente y la obligatoriedad de contar con Estándares Pedagógicos y Disciplinarios para los programas y carreras que impartan pedagogías, con el objeto de reconocer la función crucial de la formación de profesores y su responsabilidad en asegurarle al país la preparación de futuros profesionales de la educación con las capacidades necesarias para apoyar a los alumnos y alumnas en el logro de sus aprendizajes.

Los Estándares para Carreras de Pedagogía, según el decreto 309 (2017), son definidos como aquellas pautas que explicitan el conjunto de habilidades, conocimientos y disposiciones que debe tener un profesional de la educación una vez finalizada su formación inicial y buscan relevar el compromiso social de la formación docente en el logro de aprendizajes significativos, complejos y desafiantes de todos los estudiantes del sistema escolar. Al respecto, cabe destacar que, en el marco de la educación primaria, los Estándares Disciplinarios de Historia, Geografía y Ciencias Sociales para las Carreras de Pedagogía en Educación General Básica sostienen que

“El/la docente egresado/a comprende que el pensamiento histórico es una construcción gradual, de la que forman parte conceptos como pasado, presente, cambio, continuidad, simultaneidad, multicausalidad, perspectiva histórica y significación histórica, y habilidades como el uso de evidencias, la inferencia y la comparación. Ofrece oportunidades de aprendizaje sobre la Historia de Chile y América y sobre la Historia Universal en relación con estas, fundamentadas en el currículo escolar, para contribuir al desarrollo de una conciencia histórica y una perspectiva amplia sobre el pasado, un sentido de pertenencia y de identidad, el respeto por la diversidad, por la equidad de género y por el patrimonio, y una vinculación con comunidades más amplias. Asimismo, diseña e implementa estrategias didácticas de manera contextualizada, considerando el desarrollo cognitivo de sus estudiantes. Enseña habilidades necesarias para la colaboración, la comunicación de ideas y el pensamiento crítico sobre problemas históricos. Desde una dimensión ética del aprendizaje de la Historia, promueve y evalúa el aprendizaje de actitudes para vivir en sociedad, como la valoración de la democracia, la diversidad, la inclusión y la justicia” (ESTÁNDARES DISCIPLINARIOS DE HISTORIA, GEOGRAFÍA Y CIENCIAS SOCIALES PARA LAS CARRERAS DE PEDAGOGÍA EN EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA, 2021, p. 4).

Por su parte, a nivel de la educación secundaria, los Estándares Pedagógicos y Disciplinarios para Carreras de Pedagogía de Educación Media en Historia, Geografía y Ciencias Sociales afirman que

“La asignatura tiene como propósito central que los/as estudiantes desarrollen la comprensión de la complejidad del fenómeno histórico y social, y que se familiaricen con múltiples visiones y perspectivas para analizarlo, en un mundo caracterizado por su dinamismo y pluralidad. Asimismo, desarrolla sus habilidades de investigación, de comunicación y de pensamiento crítico y autónomo, y fortalece su compromiso con la construcción del bien común, el ideal democrático, la sustentabilidad, la promoción de los Derechos Humanos y la justicia social. El desarrollo del pensamiento histórico, como propósito transversal del área, está estrechamente ligado al cultivo de la diversidad de perspectivas, objetos y herramientas de análisis intrínsecas a la diversidad disciplinaria de la asignatura. Por este motivo, los/as docentes egresados/as deben desarrollar estas habilidades en la formación inicial. Para dar cuenta de estos propósitos, considerando los

conocimientos disciplinares y didácticos indispensables para la enseñanza, se proponen cuatro estándares de formación: Historia, Geografía, Educación Ciudadana y un estándar de Ciencias Sociales que busca integrar la diversidad de perspectivas propias del área” (ESTÁNDARES PEDAGÓGICOS Y DISCIPLINARIOS PARA CARRERAS DE PEDAGOGÍA EN HISTORIA, GEOGRAFÍA Y CIENCIAS SOCIALES. EDUCACIÓN MEDIA, 2021, p. 73).

Dentro de los Estándares Pedagógicos y Disciplinarios enunciados, los contenidos vinculados al estallido social poseen una importancia cada vez mayor en la formación del profesorado de historia, ya que estos documentos normativos y las nuevas generaciones de estudiantes demandan una mayor participación en los asuntos públicos donde se suscitan las grandes problemáticas que afectan al país, como la recuperación del espacio público y privado, la lucha contra la delincuencia, la exigencia de derechos fundamentales, la elaboración de una nueva constitución, entre otros. En este contexto, se hace necesario prestar especial atención a la formación inicial docente respecto al estallido social como una temática formativa transversal, pues, aunque las universidades chilenas han manifestado una creciente adscripción a este tipo de tópicos, se advierte el predominio del enfoque teórico-expositivo por parte del académico formador al momento de enseñar los contenidos en el aula. Esto, siguiendo a Álvarez (2020), ocurre porque el profesorado universitario suele replicar el modelo de enseñanza tradicional que experimentaron durante su formación universitaria.

Frente al problema enunciado, resulta clave innovar en la formación de los futuros docentes de la especialidad para integrar la enseñanza del estallido social como un tema controversial. Un primer aspecto a cautelar consiste en superar el magistrocentrismo académico para contextualizar la temática bajo objetivos político-pedagógicos orientados a la profundización de la democracia. Para ello, el académico formador debe adoptar una perspectiva constructivista y situada sobre el conocimiento para promover en los futuros docentes un cúmulo de competencias relativas a valores, habilidades y saberes relacionados con la igualdad, justicia social, interculturalidad, participación activa y pensamiento crítico, y desarrollarlas en situaciones de aprendizaje que impliquen ejercicios reales de ciudadanía en el contexto de post-estallido. Lo anterior, como argumenta Lee (2011), es clave para forjar una ciudadanía democrática que sirva para analizar críticamente las desigualdades imperantes en el país, la crisis de la economía neoliberal y la pérdida de credibilidad del sistema político. Así, siguiendo a Freire (2022), la enseñanza del estallido social chileno en la formación del profesorado de historia debiera basarse en la promoción de una educación liberadora, crítica y participativa, ya que puede contribuir a la formación de futuros docentes conscientes y comprometidos con la transformación social al permitirles reflexionar sobre la importancia histórica y las implicaciones de este conflicto en Chile.

Un segundo precepto clave es seleccionar problemas socialmente relevantes del estallido social a través del aprendizaje de segundo orden relacionado con la relevancia histórica (EGEA; ARIAS, 2018; ÁLVAREZ; ESPINOZA, 2022). Para la selección de los contenidos, resulta fundamental que el académico universitario considere una serie de criterios previos, tales como su interés social, su profundidad a la hora de influir en la sociedad, la cantidad de personas que involucra, la duración de sus consecuencias y el grado en que el tema elegido contribuye a comprender el presente. Entre los tópicos del estallido social que cumplen con algunos o todos estos requisitos son la corrupción de la asamblea constituyente, la crisis transversal del sistema democrático, la violación de derechos humanos durante la revuelta y las implicaciones de la Agenda 2030 en Chile.

Un tercer elemento crucial plantea que el profesor formador no puede adoptar una postura neutral ante las problemáticas y conflictos que han afectado al país en el contexto de estallido social, sino que debe dar testimonio de su propio juicio basado en evidencias históricas. Es importante tener en cuenta que el objetivo nunca puede ser convencer o persuadir al profesorado en formación de adquirir determinadas ideas, pues aquello se aleja de la intención de desarrollar su pensamiento histórico y constituye lo que Weiner (2008) califica como "enseñanza pedante". Este componente, como señalan Estellés y Castellví (2020), resulta clave para contrarrestar la falta de espacios en la universidad para abordar conflictos actuales y dolorosos, ya que tiene un trasfondo en la concepción de la educación formal como un espacio libre de ideologías y de emociones.

Un cuarto aspecto sugiere que el académico formador deber ser capaz de enseñar el estallido social desde una perspectiva interdisciplinar, ya que es fundamental recurrir a la economía, sociología, antropología, ciencia política y geografía para analizar e interpretar la complejidad del estallido social como un proceso multifactorial de la historia reciente chilena. Este principio ayuda al profesorado en formación a comprender la importancia de la evolución del ideal democrático y promueve el aprendizaje de conocimientos, habilidades y virtudes ciudadanas que permitirán a sus futuros estudiantes participar de manera crítica y constructiva en la sociedad. Para lograr dicho propósito, resulta fundamental promover la interacción entre profesor y estudiante, y fomentar un ambiente de diálogo y colaboración en el aula. Esto, siguiendo a Freire (2014), debe ser propiciado por los profesores a través de métodos pedagógicos participativos y críticos para inspirar a los educandos a involucrarse y reflexionar sobre las implicaciones del estallido social en la sociedad chilena y así puedan participar activamente en su propio proceso de aprendizaje, compartir sus experiencias y construir el conocimiento de manera colectiva.

Un quinto precepto es fomentar el trabajo basado en competencias históricas, pues la formación didáctica de los docentes se funda en la indagación histórica y la apropiación de los conceptos y métodos

utilizados por la disciplina para describir los procesos y periodos históricos, entre los que destacan los aprendizajes de segundo orden del pensamiento histórico como la relevancia histórica, las fuentes y pruebas históricas, el cambio y continuidad, las causas y las consecuencias, la perspectiva histórica y la dimensión ética de la historia (LEE; DICKINSON; ASHBY, 2004; VAN BOXTEL; VAN DRIE, 2008; LEVESQUE, 2010; LEE, 2011; SEIXAS; MORTON, 2012; ÁLVAREZ, 2020). En esta línea, cobra especial sentido el desarrollo de un laboratorio histórico en el aula, donde los futuros profesores tienen la posibilidad de simular el trabajo que realiza el historiador para analizar fuentes y crear narrativas sobre procesos históricos (SALAZAR; ORELLANA; MUÑOZ; BELLATI, 2017; ÁLVAREZ, 2020). El laboratorio histórico comprende la aplicación de las siguientes cuatro heurísticas:

- 1) Heurística de origen, que permite indagar la procedencia de la fuente histórica.
- 2) Contextualización, que sirve para enmarcar el documento en su contexto histórico.
- 3) Lectura cerrada, que ayuda a inferir la idea principal del documento.
- 4) Corroboración heurística, que sirve para comparar las múltiples fuentes a objeto de formular un juicio histórico fundado sobre la problemática investigada.

Un sexto y último aspecto es trabajar el ejercicio de la memoria histórica en la formación del profesorado, ya que urge enseñar una historia aún en construcción que necesariamente obedece a ciertas memorias escritas u orales parceladas que necesitan enlazarse entre sí y que, a través del trabajo académico en el aula, pueda contribuir a formar profesores altamente cualificados para ayudar a sus futuros estudiantes a comprender y reconstruir una realidad pasada y dolorosa que le permita convertirse en un actor social al protagonizar y transformar la historia (FREIRE, 2014; FREIRE, 2022). Este itinerario, desde la perspectiva del académico formador, exige abandonar la pretendida objetividad histórica y acoger el avance de la memoria, con su respectiva carga subjetiva y experiencial, para rescatar el rol de la historia en la construcción de sociedades democráticas.

5 CONSIDERACIONES FINALES

Es prioritario que la enseñanza del estallido social en la formación del profesorado se desarrolle desde una perspectiva problematizadora para que sea tratado como un tema controversial, con el objeto de que pueda desarrollar competencias disciplinares y pedagógicas suficientes para formar a las nuevas generaciones de estudiantes, en el contexto de comunidades democráticas dialógicas, reflexivas y participativas.

Para lograr dicho cometido, es importante que el profesor formador pueda superar la enseñanza tradicional de la historia en la universidad, seleccionar las temáticas más significativas del proceso,

adoptar una postura personal fundada frente a la problemática, utilizar una perspectiva interdisciplinar en la enseñanza del estallido social, promover el desarrollo de competencias históricas y trabajar el ejercicio de la memoria histórica para comprender las dificultades asociadas a la reciente historia chilena.

Estas competencias permiten que los futuros profesores de la especialidad adquieran la metodología de la investigación histórica con todo el rigor de la disciplina y facilitan su traspaso a la pedagogía para apoyar el proceso formativo del alumnado. De este modo, se podrá preparar a docentes capaces de crear una sinergia entre la historia y la pedagogía para desarrollar propuestas curriculares, evaluativas y didácticas pertinentes para enfrentar el cambio de paradigma educativo.

Frente a estos desafíos, resulta necesario actualizar y redefinir las carreras de pedagogía afines para promover el desarrollo del pensamiento histórico y ciudadano de los docentes en formación para que, en un futuro cercano, puedan desarrollar aprendizajes significativos sobre el estallido social y su impacto en la configuración del Chile actual.

AGRADECIMIENTOS

El autor agradece a la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile (ANID), Proyecto Fondecyt de Iniciación 2023 en Investigación, Folio 11230035, "Evaluación del pensamiento histórico de futuros profesores de educación básica y media a través de la construcción de narrativas históricas sobre el estallido social (2019-2022)".

REFERENCIAS

AGUILERA, C.; ESPINOZA, V. "Chile despertó": Los sentidos políticos en la Revuelta de Octubre.

Polis, Santiago de Chile, v. 21, n. 61, p. 13-41, 2022. <http://dx.doi.org/10.32735/s0718-6568/2022-n61-1707>

ÁLVAREZ, H. Enseñanza de la historia en el siglo XXI: Propuestas para promover el pensamiento histórico. **Revista de Ciencias Sociales**, Zulia, v. 26, n. especial 2, p. 442-459, 2020. <https://doi.org/10.31876/rcs.v26i0.34138>

ÁLVAREZ, H. Género y textos escolares: Representaciones de las mujeres chilenas de la primera mitad del siglo XX. **Revista Conhecimento Online**, Novo Hamburgo, v. 1, p. 153-176, 2021. <https://doi.org/10.25112/rco.v1i0.2395>

ÁLVAREZ, H. Los libros de texto y sus discursos: Representaciones de las mujeres en la historia escolar chilena (13.000 a. C. - 1810). **História da Historiografia: International Journal of Theory and History of Historiography**, Ouro Preto, v. 15, n. 38, p. 97-136, 2022a. 10.15848/hh.v15i38.1817

ÁLVAREZ, H. Dependencia, tercermundismo y modernización económica. Claves para repensar la historia del Chile controvertido de hoy (1810-2022). **Revista Prâksis**, Novo Hamburgo, v. 2, p. 242-268, 2022b. 10.25112/rpr.v2.3059

ÁLVAREZ, H.; ESPINOZA, C. La epistemología en la formación del profesorado de matemática e historia. **Prometeica - Revista de Filosofía y Ciencias**, São Paulo, n. 25, p. 7-22, 2022. <https://doi.org/10.34024/prometeica.2022.25.12207>

AÑAHUAL, G.; JARA, M. Investigar, formar e innovar. Aportes de Joan Pagès para repensar la formación del profesorado que enseña ciencias sociales, geografía e historia. **Nuevas Dimensiones**, Santiago de Chile, n. 8, 2021. 10.53689/nv.vi8.41

ANIÑIR, D.; CANDINA, A. Estallido social: Elementos para una genealogía de las violencias. **Meridional. Revista Chilena de Estudios Latinoamericanos**, Santiago de Chile, n. 14, p. 241-246, 2020.

ARAUJO, K. **Hilos tensados**. Para leer el octubre chileno. Santiago de Chile: Editorial USACH, 2020.

ARBELÁEZ, M.; ONRUBIA, J. Análisis bibliométrico y de contenido. Dos metodologías complementarias para el análisis de la revista colombiana Educación y Cultura. **Revista de Investigaciones UCM**, Caldas, v. 14, n. 23, p. 14-31, 2014.

BASES CURRICULARES DE 7° BÁSICO A 2° MEDIO. **Documento curricular**. Santiago de Chile: Ministerio de Educación, 2016.

BASES CURRICULARES DE 1° A 6° BÁSICO. **Documento curricular**. Santiago de Chile: Ministerio de Educación, 2018.

BASES CURRICULARES DE 3° Y 4° MEDIO. **Documento curricular**. Santiago de Chile: Ministerio de Educación, 2019.

BARRÍA, A. Formación inicial docente en Chile desde la mirada del profesorado de Historia, Geografía y Ciencias Sociales. **Revista Enfoques Educativos**, Santiago de Chile, v. 19, n. 1, p. 38-63, 2022. 10.5354/2735-7279.2022.67239

BISQUERRA, R. **Metodología de la investigación educativa**. Madrid: La Muralla, 2009.

DECRETO 309. **Documentación legal**. Santiago de Chile: Gobierno de Chile, 2017.

EGEA, A.; ARIAS, L. ¿Qué es relevante históricamente? Pensamiento histórico a través de las narrativas de los estudiantes universitarios. **Educação e Pesquisa**, São Paulo, v. 44, p. 1-16, 2018. <https://doi.org/10.1590/s1678-4634201709168641>

ESTÁNDARES DISCIPLINARIOS DE HISTORIA, GEOGRAFÍA Y CIENCIAS SOCIALES PARA LAS CARRERAS DE PEDAGOGÍA EN EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA. **Documento curricular**. Santiago de Chile: Ministerio de Educación, 2021.

ESTÁNDARES PEDAGÓGICOS Y DISCIPLINARIOS PARA CARRERAS DE PEDAGOGÍA EN HISTORIA, GEOGRAFÍA Y CIENCIAS SOCIALES. EDUCACIÓN MEDIA. **Documento curricular**. Santiago de Chile: Ministerio de Educación, 2021.

ESTELLÉS, M.; CASTELLVÍ, J. The educational implications of populism, emotions and digital hate speech: A dialogue with scholars from Canada, Chile, Spain, the UK, and the US. **Sustainability**, p. 1-16, v. 12, n. 15, 2020. <http://doi.org/10.3390/su12156034>

FREIRE, P. **Pedagogía del oprimido**. Madrid: Siglo XXI, 2000.

FREIRE, P. **La educación como práctica de la libertad**. México: Siglo XXI Editores, 2014.

FREIRE, P. **Pedagogía liberadora**: Antología Paulo Freire. Madrid: Los Libros de La Catarata, 2022.

GAZMURI, R. Ideologías curriculares en el debate y negociación del currículum chileno de Historia, Geografía y Ciencias Sociales. **Estudios Pedagógicos**, Valdivia, v. 43, n. 1, p. 157-169, 2017. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052017000100010>

GREZ, S. **Rebelión popular y proceso constituyente en Chile**. En: FOLCHI, Mauricio (Ed.). Chile despertó. Lecturas desde la historia del estallido social de octubre. Santiago de Chile: RedesTd, 2019, p. 13-20.

MARÍN, O. La representación de las mujeres prehistóricas en los textos escolares de Historia, Geografía y Ciencias Sociales en Chile (2010-2018). **Estudios Pedagógicos**, Valdivia, v. 46, n. 1, p. 7-31, 2020. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052020000100007>

LEE, P.; DICKINSON, A.; ASHBY, R. **Children's ideas about historical explanation**. In: DICKINSON, Alaric; GORDON, Peter; LEE, Peter (Eds.). *International review of history education*. Volume 3: Raising standards in history education. London: Woburn Press, 2004, p. 97-115.

LEE, P. Por que aprender História? **Educar em Revista**, Paraná, v. 42, n. 4, p. 19-42, 2011.

LEVESQUE, S. **Thinking historically**: Educating students for the twenty-first century. Toronto: University of Toronto Press, 2010.

LEY ORGÁNICA CONSTITUCIONAL DE ENSEÑANZA (LOCE) NÚMERO 18.962. **Documentación legal**. Santiago de Chile: Gobierno de Chile, 1990.

LEY GENERAL DE EDUCACIÓN (LGE) NÚMERO 20.370. **Documentación legal**. Santiago de Chile: Ministerio de Educación, 2009.

LEY 20.903. **Documentación legal**. Santiago de Chile: Ministerio de Educación, 2016.

PAGÉS, J.; VILLALÓN, G.; ZAMORANO, A. Enseñanza de la historia y diversidad étnica: Los casos chileno y español. **Educação & Realidade**, Porto Alegre, v. 42, n. 1, p. 161-182, 2017.

PARRAGUEZ, S.; CHUNGA, G.; FLORES, M.; ROMERO, R. **El estudio y la investigación documental**: Estrategias metodológicas y herramientas TIC. Chiclayo: Gerardo Chunga, 2017.

RIVERA, P.; MONDACA, C. El aporte de la enseñanza de la historia reciente en Chile: Disensos y consensos desde la transición política al siglo XXI. **Estudios Pedagógicos**, Valdivia, v. 39, n. 1, p. 393-401, 2013.

SALAZAR, R.; ORELLANA, C.; MUÑOZ, C.; BELLATI, I. **El aula como laboratorio histórico: La Guerra Civil Española**. En: LÓPEZ, Ramón; MIRALLES, Pedro; PRATS, Joaquim; GÓMEZ, Cosme (Comps.). *Enseñanza de la historia y competencias educativas*. Barcelona: Graó, 2017, p. 110-126.

SALINAS, J.; CASTELLVÍ, J.; CAMUS, P. ¡Chile despertó! Una investigación-acción en formación ciudadana de futuros docentes durante el estallido social. **Sophia Austral**, Punta Arenas, n. 26, p. 325-347, 2020.

SEIXAS, P.; MORTON, T. **The big six historical thinking concepts**. Toronto: Nelson, 2012.

VALDÉS, M.; TURRA, O. Racionalidades curriculares en la formación del profesorado de historia en Chile. **Diálogo Andino**, Arica, n. 53, p. 23-32, 2017. <http://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812017000200023>

VAN BOXTEL, C.; VAN DRIE, J. Historical reasoning: Towards a framework for analyzing students' reasoning about the past. **Educational Psychology Review**, v. 20, n. 2, p. 87-110, 2008.

VILLALÓN, G.; PAGÉS, J. La representación de los y las indígenas en la enseñanza de la historia en la educación básica chilena: El caso de los textos de estudio de historia de Chile. **Diálogo Andino**, Arica, n. 47, p. 27-36, 2015.

VILLALÓN, G.; ZAMORANO, A. Presencia y perspectivas de la enseñanza de la historia reciente en la historia enseñada en la educación secundaria en Chile. Un análisis desde el currículum. **Revista Austral de Ciencias Sociales**, Valdivia, n. 34, p. 139-151, 2018.

WEINER, E. **Pedagogía crítica y la crisis de la imaginación**. En: MCLAREN, Peter; KINCHELOE, Joe (Eds.). *Pedagogía crítica. De qué hablamos, dónde estamos*. Barcelona: Graó, 2008, p. 89-116.